

BATALLA
DEL
5 DE MAYO DE 1862
EN PUEBLA

TELEGRAMAS OFICIALES

RELATIVOS A LA MENCIONADA BATALLA, DIRIGIDOS A LA
SECRETARIA DE GUERRA POR LOS GENERALES IGNACIO ZARAGOZA,
IGNACIO MEJIA Y SANTIAGO TAPIA, CON LA RELACION NOMINAL DE LOS

CC. Generales, Jefes y Oficiales

QUE CONCURRIERON A LA BATALLA EN LOS CERROS DE

Guadalupe y Loreto

EL 5 DE MAYO DE 1862, COMPILADOS POR EL CORONEL

D. RAFAEL ECHENIQUE

CON AUTORIZACION DE LA SECRETARIA DE GUERRA

MEXICO 1894

EUSEBIO SANCHEZ EDITOR

CALLE DEL AGUILA 12, APARTADO POSTAL 311

Secretaría de Estado del Despacho de Guerra y Marina.—México.—Coronel Jefe de la Sección 1ª.

Del archivo de esta Secretaría en donde están depositados, desde hace más de treinta años, he recogido y recopilado en éstas páginas los telegramas referentes á la batalla del 5 de Mayo de 1862, dirigidos á esta Secretaría por los Generales Ignacio Zaragoza, Jefe del Ejército de Oriente; Ignacio Mejía, Cuartel Maestro del mismo Ejército, y Santiago Tapia, Gobernador y Comandante militar de la Plaza de Puebla.

Estos datos son perfectamente conocidos del personal del Gobierno; pero el público, apenas si, por tradición, conoce y de un modo imperfecto algunos de ellos.

En tal virtud, C. Secretario, suplico á vd. se sirva, si á bien lo tiene, permitirme dar la publicación debida á dichos documentos.

Tengo el honor, mi General, de hacer presente mi subordinación y respeto.

México, Mayo 2 de 1893.— El Coronel *R. Echenique*.

Al Secretario de Guerra y Marina.—Presente.

Secretaría de Estado del Despacho de Guerra y Marina.—México.—Departamento del Cuerpo Especial de Estado Mayor.—Sección 5ª,—Núm. 17,600.

En contestación al oficio de vd. fecha de ayer, en que se sirve pedir autorización para dar publicidad á la colección que ha formado de los telegramas relativos á la batalla del 5 de Mayo de 1862 dirigidos á esta Secretaría por los generales Ignacio Zaragoza, Jefe del Ejército de Oriente; Ignacio Mejía, Cuartel Maestro del mismo Ejército, y Santiago Tapia, Gobernador y Comandante Militar de la Plaza de Puebla, le manifiesto, por acuerdo del Presidente de la República, que queda vd. autorizado para hacer la publicación á que se hace referencia.

Libertad y Constitución.—México, Mayo 3 de 1893.—*Ignacio M. Escudero. O.M.*

Al Coronel Rafael Echenique, Jefe de la Sección 1ª de la Secretaría.—Presente.

TELEGRAMAS

DIRIGIDOS A LA SECRETARIA DE GUERRA POR EL GENERAL

IGNACIO ZARAGOZA

JEFE DEL EJERCITO DE ORIENTE, EN MAYO DE 1862

NUMERO 1.

LÍNEA TELEGRÁFICA ENTRE MÉXICO Y VERA-CRUZ.

Puebla, Mayo 3 de 1862.—Recibido en México á las 7 de la noche.—E. S. Ministro de la Guerra.—Por la diligencia de mañana sírvase mandarme 300 zapapicos, 200 barretas y 150 palas ó las más que sea posible de estas últimas.—*Zaragoza.*

NUMERO 2.

Puebla, Mayo 3 de 1862.—Recibido en México á las 9 de la noche.—E. S. Ministro de la Guerra.—Llegué hoy á esta Ciudad con 3,000 hombres que componen la retaguardia del Ejército de Oriente.—El enemigo está todavía en Acatzingo y probablemente seguirá su marcha mañana.—Muy temprano salen mañana dos brigadas con una batería sobre Cobos que, parece, ha llegado á Atlixco con su fuerza.—He mandado ocupar los cerros de San Juan y Loreto, que están pasajeramente fortificados, y con la guarnición de esta plaza cubriré los fortines. El resto del ejército listo para cualquier cosa.—Si el Gobierno, haciendo un esfuerzo supremo, me mandara violentamente, esto es, de preferencia, 2,000 infantes, yo le aseguraría hasta con mi vida que la División francesa sería derrotada precisamente el día 6.—Ya he pedido á las Haciendas inmediatas algunos instrumentos de zapa y creo que mandarán; pero siempre serán pocos.—*Zaragoza.*

CONTESTACION.

C. General Ignacio Zaragoza.—México, 4 de Mayo de 1862.—Salen hoy dos mil hombres bien armados, municionados y de la mejor calidad que tenemos.—Pernoctarán hoy en Ayotla, mañana en Texmelucan y el 6 estarán en Puebla.—*Blanco.*

NUMERO 3.

Puebla, Mayo 4 de 1862.—Recibido en México á las 2 y 25 minutos de la tarde.—E. S. Ministro de la Guerra.—Quedo enterado de su mensaje de hoy, y espero la fuerza el día seis: sin embargo, si los acontecimientos se precipitan haré que forcen la segunda jornada.—Aún no llegan mis exploradores y no sé si se ha movido el enemigo de

Acatzingo; pero lo sabré muy pronto.—La fuerza que salió en observación de los reaccionarios aún no da parte de ninguna novedad.—El cuerpo de Ejército de mi mando, ahora que se ve reunido, ha recobrado todo su entusiasmo y tiene mucha confianza en sí mismo.—La fortificación de la plaza se sigue á gran prisa.—El cerro de Loreto y Guadalupe están ya guarnecidos. Nuestras guerrillas comienzan ya á hoztilizar al enemigo. Ayer le han matado dos soldados y les quitaron los rifles, las cartucheras y las mochilas.—*I. Zaragoza.*

NUMERO 4.

Puebla, Mayo 5 de 1862.—Recibido en México á las 10 y 45 minutos de la mañana.—E. S. Ministro de la Guerra.—El enemigo está acampado á tres cuartos de la garita de esta Ciudad. En los suburbios de ella y por el mismo rumbo tengo mi campamento. El Cuerpo de Ejército listo para atacar y resistir. El General O'Horan me avisa que ayer batió en Atlixco á 1,200 reaccionarios, cuya población abandonaron después de alguna resistencia. Parece que el resto de las chusmas reaccionarias se halla en Matamoros preparando su marcha para este rumbo. Todo lo que digo á vd. para conocimiento del C. Presidente de la República.—*I. Zaragoza.*

NUMERO 5.

Puebla, Mayo 5 de 1862.—Recibido en México á las 12 y 28 minutos del día.—E. S. Ministro de la Guerra.—Son las 12 del día y se ha roto el fuego de cañón por ambas partes.—*Zaragoza.*

NUMERO 6.

Puebla, Mayo 5 de 1862.—Recibido en México á las 4 y 15 minutos de la tarde.—E. S. Ministro de la Guerra.—Sobre el campo á las dos y media.—Dos horas y media nos hemos batido. El enemigo ha arrojado multitud de granadas. Sus columnas sobre el cerro de Loreto y Guadalupe han sido rechazadas y seguramente atacó con cuatro mil hombres. Todo su impulso fué sobre el cerro. En este momento se retiran las columnas y nuestras fuerzas avanzan sobre ellas. Comienza un fuerte aguacero.—*I. Zaragoza.*

NUMERO 7.

Puebla, Mayo 5 de 1862.—Recibido en México a las.....de la tarde.—E. S. Ministro de la Guerra.—A las cuatro de la tarde comenzó su retirada el enemigo y en este momento la acaban de emprender. Toda su fuerza, como es natural, la llevan á retaguardia de sus trenes.—Mil quinientos caballos que he podido reunir, los mandé ayer para tomarles la retaguardia. A esta hora están en Amozoc.—*Zaragoza.*

NUMERO 8.

Puebla, Mayo 5 de 1862.—Recibido en México á las 5 y 49 minutos de la tarde.—E. S. Ministro de la Guerra.—Las armas del Supremo Gobierno se han cubierto de gloria: el enemigo ha hecho esfuerzos supremos por apoderarse del Cerro de Guadalupe que atacó por el Oriente á derecha é izquierda durante tres horas: fué rechazado tres veces en completa dispersión, y en estos momentos está formado en batalla, fuerte de más de 4,000 hombres, frente al cerro, fuera de tiro. No lo bato, como desearía, porque el Gobierno sabe no tengo para ello fuerza bastante. Calculo la pérdida del enemigo, que llegó hasta los fosos de Guadalupe, en su ataque, en 600 ó 700 entre muertos y heridos; 400 habremos tenido nosotros. Sirvase vd. dar cuenta de este parte al C. Presidente.—*I. Zaragoza.*

Dos horas después de haber sido remitido el parte anterior á la Secretaría de Guerra, el Presidente de la República recibía el siguiente:

Puebla, Mayo 5 de 1862.—A las 7 horas 3 minutos de la noche.—Señor Presidente.—Estoy muy contento con el comportamiento de mis Generales y soldados.—Todos se han portado bien.—Los franceses han llevado una lección muy severa; pero en obsequio de la verdad diré: que se han batido como bravos, muriendo una gran parte de ellos en los fosos de las trincheras de Guadalupe.—Sea para bien, Sr. Presidente. Deseo que nuestra querida Patria, hoy tan desgraciada, sea feliz y respetada de todas las Naciones.—*I. Zaragoza.*

Preguntamos ahora. ¿En qué nación, en qué idioma, en qué circunstancia se ha escrito un parte más modesto, más verídico, más elocuente y más patriótico?—R.E.

NUMERO 9.

Puebla, Mayo 6 de 1862.—Recibido en México á las 8 y 25 minutos de la mañana.—E. S. Ministro de la Guerra.—Acabo de visitar el Hospital y hasta esta hora se han podido recoger 215 heridos; entre ellos 30 franceses.—Según lo que he calculado habrá habido por ambas fuerzas beligerantes una pérdida de 1,200 hombres.—El enemigo después de anoche se ha replegado á su campamento. Lo mismo ha hecho mi fuerza.—*I. Zaragoza.*

NUMERO 10.

Puebla, 6 de Mayo de 1862.—Recibido en México á las 8 horas 32 minutos de la noche.—E. S. Ministro de la

Guerra.—En todo el día de hoy no ha ocurrido novedad notable: El General O'Horan regresó de Atlixco á las 8 de la mañana: se cree que habrá vuelto á Cholula el enemigo reaccionario: el extranjero cambió hoy de campamento, un poco más retirado al mio.—Entiendo, por todo lo que he visto hoy, que intente mañana un ataque decisivo ó se retire porque no pueda guardar la posición que hoy tiene. El General Antillón aún no llega: hoy se han quemado 230 muertos del enemigo y aún queda el campo regado.—*Zaragoza.*

NUMERO 11.

Puebla, Mayo 7 de 1862.—Recibido en México á las 9 horas 25 minutos de la mañana.—E. S. Ministro de la Guerra.—El enemigo forma parapetos en el cerro de Amaluca y otro que á la misma altura forma puerto: tiene sus trenes cubiertos con 1,500 hombres, y 300 que tendrá sobre los carros á nuestro frente. El espera que lo ataques, pero esto lo pensaré bien. Fuerzas de los reaccionarios están en Cholula; pero es tal el orgullo de las nuestras que ni les llama la atención, desean que unidos nos ataquen. El General Antillón llegó á las 7 de la noche anterior. La persona que vd. me encarga que esté en la Oficina telegráfica no podrá decirle á vd. sino lo que yo le transmita, de modo que yo tendré cuidado de participar cuanto ocurra de interés para evitar noticias falsas y alarmas que en la traidora cuanto egoísta Puebla circulan. Esta Ciudad no tiene remedio. Hoy remitiré el parte circunstanciado de lo ocurrido el memorable día 5.—*Zaragoza.*

NUMERO 12.

Puebla, Mayo 7 de 1862.—Recibido en México a las 7 y 30 minutos de la mañana.—E. S. Ministro de la Guerra.—Ayer se aprehendió un correo del traidor Padre Miranda, conduciendo un papelito que decía lo siguiente: "Sr. Gral. Don José María Cobos.—San Diego de los Alamos, Mayo 5 de 1862, á las 9 de la noche.—Querido amigo.—El Fuerte de Guadalupe debe ser tomado esta noche. Sin perder un solo momento y cuanta fuerza pueda, aunque sólo sea caballería, véngase vd. á incorporarse con nosotros.—Francisco Javier Miranda."—Lo que digo a vd. para conocimiento del C. Presidente.—*Zaragoza.*

NUMERO 13.

Puebla, Mayo 7 de 1862.—Recibido en México á las 9 horas 30 minutos de la noche.—E. S. Ministro de la Guerra.—No hay piezas de 24 ni de 16 de sitio; pero tengo de 34, obús largo. Mañana contestaré el telegrama donde se me comunica el decreto del S. Congreso.—*I. Zaragoza.*

NUMERO 14.

Puebla, Mayo 8 de 1862.—Recibido en México á las 9 horas 30 minutos de la mañana.—E. S. Ministro de la Guerra.—Es cierto que nuestros soldados han quitado muchas medallas á los soldados franceses que vencieron.—

Hoy dispondré que se recojan y las remitiré oportunamente. Algunos franceses lloraron cuando nuestros soldados les arrancaron sus medallas. —*Zaragoza.*

NUMERO 15.

Puebla, Mayo 8 de 1862. —Recibido en México á las 11 horas 20 minutos de la mañana. —E. S. Ministro de la Guerra. —Son obuses de á 24 de batalla los que tengo; de los construidos en Chapultepec. —El enemigo está haciendo movimiento á consecuencia del que hace nuestra fuerza recibiendo á la brigada de Guanajuato que hoy entra en el campamento en medio de entusiastas vivas. —Pasa un correo del General Llave, probablemente comunicará al Gobierno lo que á mi me dice. —*Zaragoza.*

NUMERO 16.

Puebla, Mayo 8 de 1862. —Recibido en México á las 5 horas 15 minutos de la tarde. —E. S. Ministro de la Guerra. —El enemigo se mueve. Dudo aún que sea retirada; pero parece movimiento retrógrado. Se alarmó muchísimo el enemigo cuando le presenté toda mi fuerza á su frente. En este momento rectificaré la noticia. —*I. Zaragoza.*

NUMERO 17.

Puebla, Mayo 8 de 1862. —Recibido en México á las 8 horas de la noche. —E. S. Ministro de la Guerra. —La venida de caudales en este momento sería de gran importancia para las nuevas operaciones sobre el enemigo que por fin se retiró. —General Carbajal que está en Amozoc acaba de aprehender una correspondencia que venia de Veracruz. Me ocupo de examinarla para dar cuenta. —El enemigo, que vá con muchas precauciones y desmoralizado, pernochará hoy á dos leguas de esta y nuestra caballería lo hostilizará. —*I. Zaragoza.*

NUMERO 18.

Puebla, Mayo 8 de 1862. —Recibido en México á las 10 horas 55 minutos de la noche. —E. S. Ministro de la Guerra. —Creo que será imposible conseguir dinero en ésta; pero mañana daré estos pasos; sin embargo siempre será bueno que salga de esa Capital. —Nada me dice vd. de la retirada del enemigo que le comuniqué. —¿Qué no ha recibido vd. este parte? —*I. Zaragoza.*

NUMERO 19.

Puebla Mayo 9 de 1862. —Recibido en México á las 11 horas 58 minutos de la mañana. —E. S. Ministro de la Guerra. —El enemigo pernoctó en Amozoc y aún á las 7 de la mañana estaba allí. —Nuestra caballería lo hostiliza constantemente. En cuanto al dinero nada se puede hacer aquí porque esta gente es mala en lo general y sobre todo muy indolente y egoísta; sin embargo, acabo de mandar ver al Sr. Cabrera. —Hoy no he podido completar ni para

un día de socorro económico, que importa \$ 3,700 porque solo tiene la comisaría \$ 3,300. La fuerza está sin socorro desde el día 5 y casi sin rancho. —¿Qué bueno sería quemar á Puebla! Está de luto por el acontecimiento del día 5. Esto es triste decirlo. Pero es una realidad lamentable. —Estoy preparando mi marcha sobre el enemigo; pero acaso no lo pueda verificar oportunamente por falta de recursos. —*I. Zaragoza.*

NUMERO 20.

Puebla, Mayo 9 de 1862. —Recibido en México á las 2 horas 45 minutos de la tarde. —E. S. Ministro de la Guerra. —Quedo enterado de lo que se sirve disponer el C. Presidente con relación á recursos. Parece que dentro de una hora entregan los \$ 30,000 pesos. El enemigo á las 9 de la mañana permanecía en Amozoc. Espero nuevos partes. Sigo trabajando para moverme pronto. A las 5 de la tarde saldrá un extraordinario con el parte detallado y con otros documentos importantes. —*I. Zaragoza.*

NUMERO 21.

Puebla, Mayo 9 de 1862. —Recibido en México á las 9 y 15 minutos de la noche. —C. Ministro de la Guerra. —Hasta las 5 de la tarde no se había movido el enemigo de Amozoc. —Se han recibido diez y seis mil pesos y han quedado en dar el resto mañana á las 8. —*I. Zaragoza.*

NUMERO 22.

Puebla, Mayo 9 de 1862. —Recibido á las 9 y 20 minutos de la noche. —E. S. Ministro de la Guerra. —Por ahora no son necesarios los servicios del Coronel Vega por falta de colocación. —*I. Zaragoza.*

NUMERO 23.

Puebla, Mayo 10 de 1862. —Recibido en México á las 8 y 20 de la mañana. —E. S. Ministro de la Guerra. —No hay novedad hasta esta hora. —Pronto sabré si el enemigo se movió. —En este momento se acaban de reunir los \$30,000. Respecto del préstamo de \$50,000 lo pongo muy difícil; pero veré que hago. Si fuere posible que el General Mejía se encargara del mando político y militar de este Estado y el General Tapia fuera el Cuartel Maestre, se haría un positivo bien, pues cada uno es capaz para los empleos mencionados, quedará servido el Estado y el Ejército. —*I. Zaragoza.*

NUMERO 24.

Puebla, Mayo 12 de 1862. —Recibido en México á las 8 y 16 minutos de la noche. —E. S. Ministro de la Guerra. —En este momento recibí el telegrama de vd. Ya le digo al General Mejía que vea si puede conseguir dinero en Puebla por letra sobre México. El enemigo salió hoy de Tepeaca, pernochará en Quecholac: voy á hacer un esfuerzo para alcanzarlo el día 14 al amanecer. —Se presentó

un desertor cuya declaración recibirá vd. por el ordinario de mañana. A las cuatro de la mañana sigo mi marcha.—Amozoc, Mayo 12 de 1862.—I. Zaragoza.

Como complemento á los partes anteriores, reproducimos en seguida copia del que dio de oficio, relativo al mismo hecho de armas, el General I. Zaragoza, Jefe del Ejército de Oriente.

Cuerpo del Ejército de Oriente.—General en Jefe.—Después de mi movimiento retrógrado que emprendí desde las Cumbres de Acultzingo, llegué á esta ciudad el día 3 del presente, según tuve el honor de dar parte á vd. El enemigo me seguía á distancia de una jornada pequeña, y habiendo dejado á retaguardia de aquel la 2ª brigada de caballería, compuesta de poco más de 300 hombres, para que en lo posible lo hostilizara, me situé, como llevo dicho, en Puebla. En el acto dí mis órdenes para poner en un regular estado de defensa los cerros de Guadalupe y Loreto, haciendo activar la fortificación de la plaza que hasta entonces estaba descuidada.

Al amanecer del día 4 ordené al distinguido General C. Miguel Negrete, que con la división de su mando, compuesta de 1,200 hombres, lista para combatir, ocupara los expresados cerros de Loreto y Guadalupe, los cuales fueron artillados con dos baterías de batalla y montaña. El mismo día 4 hice formar de las brigadas Berriozabal, Díaz y Lamadrid tres columnas de ataque, compuestas la primera de 1,082 hombres, la segunda de 1,000 y la última de 1,020, toda infantería, y además una columna de caballería con 550 caballos que mandaba el C. General Antonio Alvarez, designando para su dotación una batería de batalla. Estas fuerzas estuvieron formadas en la plaza de San José, hasta las doce del día, á cuya hora se acuartelaron. El enemigo pernoctó en Amozoc.

A las cinco de la mañana del memorable día 5 de Mayo, aquellas fuerzas marchaban á la línea de batalla que había yo determinado y verá vd. marcada en el croquis adjunto; ordené al C. Comandante general de artillería Coronel Zeferino Rodríguez, que la artillería sobrante la colocara en la fortificación de la plaza, poniéndola á disposición del C. Comandante militar del Estado, General Santiago Tapia.

A las diez de la mañana se avistó el enemigo, y después del tiempo muy preciso para campar desprendió sus columnas de ataque, una hácia el cerro de Guadalupe, compuesta como de 4,000 hombres con dos baterías, y otra pequeña de mil amagando nuestro frente. Este ataque que no había previsto, aunque conocía la audacia del ejército francés, me hizo cambiar mi plan de maniobras y formar el de defensa, mandando en consecuencia que la brigada Berriozabal á paso veloz reforzara á Loreto y Guadalupe, y que el Cuerpo Carabineros á caballo, fuera á ocupar la izquierda de aquellos para que cargara en el momento oportuno. Poco después mande al "Batallón Reforma" de la brigada Lamadrid para auxiliar los cerros que á cada momento se comprometían más en su resistencia. Al batallón de Zapadores de la misma brigada le ordené marcharse á ocupar un barrio que está casi a la falda del cerro y llegó tan oportunamente, que evitó la su-

bida á una columna que por allí se dirigía al mismo cerro trabando combates casi personales. Tres cargas bruscas ejecutaron los franceses y en las tres fueron rechazados, la caballería situada á la izquierda de Loreto, aprovechando la primera oportunidad, cargó bizarramente, lo que les evitó reorganizarse para nueva carga.

Cuando el combate del cerro estaba más empeñado, tenía lugar otro no menos reñido en la llanura de la derecha que formaba mi frente.

El C. General Díaz con dos cuerpos de su brigada, uno de la de Lamadrid, con dos piezas de batalla y el resto de la de Alvarez, contuvieron y rechazaron á la columna enemiga, que también con arrojó marchaba sobre nuestras posiciones; ella se replegó hácia la hacienda de San José Rentería, donde también lo habían verificado los rechazados del cerro, que ya de nuevo organizados se preparaban únicamente á defenderse, pues hasta habían aspillado las fincas; pero yo no podía atacarlos; porque derrotados como estaban tenían más fuerza numérica que la mía; por tanto mandé hacer alto al C. General Díaz que con empeño y bizarría los siguió, y me limité á conservar una actitud amenazante.

Ambas fuerzas beligerantes estuvieron á la vista hasta las siete de la noche que emprendieron los contrarios su retirada á su campamento de la hacienda de los Alamos, verificándolo poco después la nuestra á su línea.

La noche se pasó en levantar el campo, del cual se recogieron muchos muertos y heridos del enemigo, y cuya operación duró todo el día siguiente; y aunque no puedo decir el número exacto de pérdidas de aquél, sí aseguro que pasó de mil hombres entre muertos y heridos y ocho ó diez prisioneros.

Por demás me parece recomendar á vd. el comportamiento de mis valientes compañeros; el hecho glorioso que acaba de tener lugar patentiza su brío y por sí solo los recomienda.

El ejército francés se ha batido con mucha bizarría; su General en Jefe se ha portado con torpeza en su ataque.

Las armas nacionales, C. Ministro, se han cubierto de gloria y por ello felicito al Primer Magistrado de la República por el digno conducto de vd., en el concepto de que puedo afirmar con orgullo que ni un solo momento volvió la espalda al enemigo el ejército mexicano, durante la larga lucha que sostuvo.

Indicaré á vd. por último que al mismo tiempo de estar preparando la defensa del honor nacional, tuve la necesidad de mandar á las brigadas O'Horan y Carvajal á batir á los facciosos que en número considerable se hallaban en Atlixco y Matamoros, cuya circunstancia acaso libró al enemigo extranjero de una derrota completa, y al pequeño cuerpo de ejército de Oriente de una victoria que habría inmortalizado su nombre.

Al rendir el parte de la gloriosa jornada del día 5 de este mes, adjunto el expediente respectivo en que constan los pormenores y detalles expresados por los jefes que á ella concurrieron.

Libertad y Reforma. Cuartel general en Puebla, á 9 de Mayo de 1862.—I. Zaragoza.—C. Ministro de la Guerra.—México. ◇

